

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. A nuestros amigos	253
S. S. Pío X.	255
S. S. Benedicto XV.	255
Benedicto XV y la P. S. S.	257
Tesoro espiritual	257

Salesiana. — La Causa de Beatificación y Canonización de la R. Madre María Mazzarello. — Un ejemplo digno de imitación	258
Gracias de María Auxiliadora	258
Necrología - Cooperadores Salesianos difuntos	259
Índice general del año 1914	259

NOTICIAS IMPORTANTES: Otra Prefectura Apostólica

A nuestros Amigos

CELOSOS amigos y cooperadores aficionadísimos nos han escrito lamentándose dulcemente del atraso en los envíos del *Boletín* y preguntándonos, alarmados, si la guerra inmensa nos envolvía también a nosotros.

Este interés de nuestros lectores demuestra que hay cariño, que hay comunicación de afectos, que el *Boletín* es realmente un mensajero esperado, que es... „el órgano de unión entre las dos ramas de la Familia Salesiana.“ Vamos a contestar a sus preguntas y explicar lo sucedido.

Según costumbre, el 10 de agosto teníamos empaquetado y preparado para la expedición de América, y el 18 para la de España, nuestro número de *septiembre*, ¡por eso no se habla en él de S. S. Pío X! y el 22 pasaba a la imprenta el manuscrito del de octubre. Pero dificultades e inseguridades de correo primero, y luego... absoluta falta de dinero, impidieron el envío y nos

han obligado a suspender la publicación por todo el resto de este año.

Esperamos, con el auxilio de Dios, reanudarla en Enero de 1915. Mientras tanto, vayan estas pocas fragmentarias páginas, como un saludo y un abrazo a nuestros amigos.

Efectivamente, la guerra nos ha alcanzado; por lo menos sufrimos muchas de sus „salpicaduras.“

De varias de las naciones hoy beligerantes venían limosnas para nuestra prensa, para el culto de María Auxiliadora, y sobre todo, para nuestras Misiones.

Esas fuentes se han secado, y las necesidades, lejos de disminuir, se han aumentado y se aumentan de día en día. ¡Oh! si nuestros Cooperadores leyera algunas cartas y telegramas que le llegan a nuestro Rvmo. Rector Mayor, de la India, de la China, de las florestas de Gualaquiza y de Matto Grosso, y de algunas casas de la misma Eu-

ropa!... En las naciones beligerantes se han cerrado las casas y convertido en hospitales de sangre o en cuarteles; la mayor parte del personal está en los ejércitos activos, algunos han muerto ya; otros sirven en la Cruz Roja, mientras unos pocos atienden a los huérfanos, hoy doblemente necesitados.

La movilización de Salesianos se ha extendido, puede decirse, a todas las naciones donde tenemos casas. De España partieron a Francia hasta un Inspector o Provincial y tres Directores.

¡La movilización! ¡Qué escenas nos ha tocado presenciar! En nuestra casa de Foglizzo, Instituto teológico intercional, estaban preparándose a su futura misión sacerdotal unos 150 jóvenes, entre los 20 y 25 años, esperanzas bellísimas en flor, de los cuales cuatro quintos eran extranjeros, casi todos eslavos, germanos, franceses. Al romper la guerra, los llama la Patria, y ellos acuden a su puesto de honor. Reunidos en la capilla, todos juntos, estrechados en un mismo amor, piden la bendición a María Auxiliadora; se abrazan, y marchan, unos al Austria y otros a Rusia, éstos a Francia, aquéllos a Alemania. ¡Quizá al cabo de tres días estarían unidos al frente de los otros, batiéndose en las primeras líneas de fuego!

Las obras de reparación del Santuario y algunas otras dentro de la Casa Madre han debido llevarse adelante, y esto por dos motivos, primero porque estaban comenzadas y suspenderlas hubiera sido arruinar los edificios; y segundo porque un natural sentimiento de humanidad nos impulsa a contribuir a resolver el grave problema de la desocupación.

Ante tan apremiantes necesidades de tan diverso género, y en la imposibilidad de satisfacer a todas, no obstante las economías que nos hemos impuesto hasta en el vestido y el alimento; he-

mos creído que nuestros lectores y amigos no llevarían a mal que suspendiéramos por unos cuantos meses el *Boletín Salesiano*, para atender a lo que no consiente dilaciones.

..

¡Hasta Enero, pues, amadísimos lectores! Por graves que sean las circunstancias, a no mediar, claro es, condiciones de absoluta imposibilidad, llegaremos a vosotros con la palabra de nuestro venerado Rector Mayor. Continúa enviándonos noticias de la Pía Unión y relación de las gracias con que María Auxiliadora os favorezca. Deseamos que a lo menos aparezcan los nombres de los agraciados...

Os deseamos toda la felicidad que podemos desear para los seres más queridos.

A María Auxiliadora le rogamos insistentemente que preserve vuestra respectiva Patria de los horrores de la guerra.

Y permitid que antes de terminar os supliquemos y conjuremos que os unáis todos, todos sin excepción, a nosotros, con un mismo espíritu, a los pies de María Auxiliadora, para rogarle que interceda por esta pobre humanidad atribulada, a fin de que termine pronto este flagelo tremendo, este castigo, ¡ay! sí, demasiado merecido por nuestros muchos pecados y especialmente por la apostasía de las naciones, por su apartamiento sistemático de la Cruz del Redentor; a fin de que escarmentemos con él; a fin de que salga de todo este caos el reinado de Dios en individuos y naciones.

¡Oh! si para la Noche Buena de este año la guerra colosal fuera un simple recuerdo consignado a la historia para ser juzgado... con cuánto entusiasmo y gratitud cantaríamos el ¡Gloria a Dios en las alturas y Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

Oremos, esperemos, amemos... hagamos el bien que podamos.

S. S. PIO X.

Un largo artículo le habíamos dedicado, estudiando su figura como Padre y Pastor, como Doctor, como Mecnas, como Cooperator Salesiano, como Santo. No pudiendo ni siquiera compendiarlo, nos contentaremos con



« Siendo Nos Padre de tantos ciudadanos y preocupándonos de la salvación y vida de tantos pueblos, no podemos menos de afectarnos y dolernos con un tristeza acerbísima ante el espectáculo de casi toda Europa que se lanza por los derroteros funestísimos de una guerra sangrienta, cuyos peligros, cuyas hecatombes, cuyo resultado horripolarán e infundirán pavor de muerte a aquel que los medite siquiera sea superficialmente.

« En tan gran perturbación de todas las cosas, y ante la amenaza de tan graves males, sentimos y entendemos que la caridad paternal exige de Nos, así como también Nuestro Ministerio apostólico, que convirtamos los ánimos de lo fieles hacia Aquel del cual viene todo auxilio, hacia Cristo, decimos, Príncipe de la paz y poderosísimo Mediador entre Dios y los hombres.

« Exhortamos, pues, a que se acerquen al Trono de gracia y de misericordia de Cristo a cuantos católicos hay en el mundo, y singularmente a los Sacerdotes, los cuales, además, conforme a las disposiciones de los Obispos, en cada parroquia elevarán públicas plegarias y rogativas para que Dios, misericordioso, como vencido por las pces de los justos, apague cuanto antes la funesta hoguera de la guerra y haga benignamente que los que gobiernan las cosas públicas abriguen sentimientos de paz.

« En Nuestro Palacio del Vaticano, día 2 de Agosto de 1914.

« PIO, PAPA X. »

S. S. BENEDICTO XV.

También nos vemos obligados a renunciar al otro largo artículo que, como homenaje al dignísimo Sucesor que el Espíritu Santo dió a Pío X, teníamos ya no sólo escrito sino compuesto. Nuestros lectores nos dispensarán, sabiendo ya cuáles son las causas. Afortunadamente, tanto la prensa diaria como las revistas han dado extensa cuenta de la elección y trazado abundantemente la biografía del Em.mo Card. Santiago della Chiesa, Arzobispo de Bolonia, hoy felizmente Benedicto XV.

Justo es consignar aquí, siquiera, el primer documento del nuevo Papa. Recogiendo el último suspiro de su Antecesor, Benedicto XV habla de la guerra e invoca la Paz.

« Luego que Nos fuimos elevados a la Cátedra de San Pedro, profundamente convencidos de nuestra insuficiencia para ministerio tan excelso, adoramos humilde y reverentemente el secreto designio de la Divina Providencia, de cuyo agrado fué levantar nuestra bajeza a dignidad tan sublime. Si, aún sintiéndonos desprovistos de las cualidades necesarias, hemos aceptado la administración del Soberano Pontificado, lo

recomendar a nuestros Cooperadores, como obsequio al Pontífice difunto, la lectura atenta del Breve sobre la P. S. S. y la Pía Unión, que hallarán en la página 19 del Reglamento y que fué escrito por entero de su puño y letra, y con ofrecer a la meditación de nuestro lectores una sencilla frase de su testamento, que no fué mera frase, sino la práctica absoluta y voluntaria, y la Exhortación a la Paz, canto angustioso de cisne:

« He nacido pobre, pobre he vivido y pobre quiero morir. »

Esta es la frase. La Exhortación dice así:

hemos hecho apoyándonos confiadamente en la Bondad de Dios, persuadidos de que no nos faltará la fuerza y la asistencia oportunas de Aquel que nos ha revestido de tan alta dignidad.

« Nuestras primeras miradas desde las alturas de la Sede Apostólica sobre el rebaño del Señor a Nos confiado, han llenado nuestra alma de horror y tristeza, al contemplar esa guerra espantosa que devasta gran parte de Europa por el hierro y por el fuego y enrojecida con la sangre de tantos cristianos. Es, en efecto, Jesucristo, el Buen Pastor, cuyo lugar ocupamos en el gobierno de la Iglesia, quien nos confía las ovejas y los corderos, a fin de que a todos abarque el abrazo de una misma caridad paternal. Y ya que a ejemplo de Nuestro Divino Redentor debemos estar prontos, como en verdad lo estamos, a dar nuestra vida por su salvación, estamos firme y resueltamente decididos a no menospreciar ninguno de los medios puestos a nuestro alcance para acelerar el fin de tan funesta calamidad.

« Por de pronto, antes de enviar a todos los Ordinarios la Carta Encíclica, según costumbre de los Pontífices Romanos al empezar su Apostolado, nos urge repetir aquellas palabras de nuestro Predecesor Pío X, de santa inmortal memoria, palabras que pusieron sobre sus labios moribundos su solicitud pastoral y su gran amor hacia el género humano, al retumbar por el orbe el primer estallido de esta terrible guerra.

Por estos motivos, mientras Nos mismo, con los ojos y los brazos levantados hacia el Cielo, dirigiremos a Dios nuestras fervientes súplicas, exhortamos y conjuramos a todos los fieles de la Iglesia — principalmente a los que están constituidos en dignidad eclesiástica — como ya lo hizo nuestro Venerado Predecesor, para que trabajen incesantemente y acrecienten sus esfuerzos, ora en la humildad de las oraciones particulares, ora en la solemnidad de las rogativas públicas, pidiendo a Dios, Arbitro y Dueño Soberano de todas las cosas, a fin de que tenga en recuerdo sus divinas misericordias, y deje de sus manos « el azote de su cólera », con el cual castiga las iniquidades de los pueblos pecadores. Dignese asistirnos y favorecernos en nuestros unánimes deseos María, Madre de Dios, cuyo glorioso nacimiento celebramos hoy y que brilló sobre el fatigado y triste linaje humano como una aurora de paz. Ella que tenía que ser Madre de Aquel en quien el Padre Eterno ha querido reconciliar todas las cosas, pacificando por medio de su sangre derramada sobre la Cruz todo cuanto está en los Cielos y en la Tierra (1 Coloss. 1, 20).

En cuanto se refiere a Aquellos que por su dignidad y oficio están destinados a regir el destino de los pueblos, Nos les rogamos con toda eficacia y les conjuramos para que hagan ceder y desaparecer las causas de sus propios disentimientos, única manera de laborar en pro de la salud de la sociedad humana.

Traigan ellos a consideración las muchas miserias y calamidades de suyo inherentes a esta vida mortal, y de suyo verán la necesidad de no hacerla más dura y trabajosa. ¿Por ventura no se han amontonado sobradas ruinas? ¿Por ventura no se ha derramado suficiente sangre? Apresúrense a abrazar ideas de paz y acaben dándose fraternal abrazo. Por esta vía alcanzarán de Dios una gran recompensa para sus propias personas y para los pueblos a ellos confiados, mereciendo bien de toda la sociedad civil. Y finalmente, haciéndolo así, al responder



filialmente a nuestro ruego, nos llenarán de dulce satisfacción y colmarán nuestro más vivo deseo, por cuanto Nos empezamos nuestro Pontificado sembrado de graves dificultades emanadas de esa tan grande y considerable perturbación mundial.

Dado en el Palacio del Vaticano, a los 8 días de septiembre de 1914, festividad del glorioso nacimiento de la Virgen María.

BENEDICTO PAPA XV.

Es bien significativo que apenas Benedicto XV se presentó al pueblo, éste le aclamó con las palabras: ¡Viva el Papa de la Paz!

¡Sí! ¡Viva el Papa de la Paz! ¡Que Nuestro Señor le conceda ver pronto terminada esta

guerra horrorosa y restablecida la Paz sobre sus bases incommovibles: la adoración a Dios y la adhesión a la Iglesia!

Benedicto XV y la P. S. S.

Benedicto XV coñoce y ama a la Pía Sociedad Salesiana. Poco antes de su promoción al Capelo, hablaba en una reunión de amigos, y evocando el recuerdo de D. Bosco, dijo que había tenido la gloria de ser inscrito por el mismo Vble. Padre entre los Cooperadores Salesianos, y que había procurado cumplir como buen cooperador, ayudando a la Obra en España, Portugal y Suiza.

Y en una velada conmemorativa de D. Bosco en Bolonia, el Excmo. Sr. Arzobispo dijo que las conmemoraciones sólo eran oportunas cuando se dedicaban a personas tan dignas y útiles a la humanidad como D. Bosco. «D. Bosco fué el caballero de la caridad, añadió, y al recordar su figura, hemos experimentado un gozo espiritual. Mas no basta. Es necesario no cesar nunca de auxiliar esta obra y coadyuvar sus empresas». Terminó haciendo votos porque llegara pronto «la canonización.» «Entonces cesarán las conmemoraciones y empezarán los panegíricos.»

El mismo día de su elevación a la Cátedra de S. Pedro, nos envió Su Bendición Apostólica, trasmitiéndola ¡delicadeza paterna! por medio del Em.mo Card. Maffi, amigo entrañable de nuestra Obra.

Y como si no bastara, la Providencia dispuso que en su primer Concistorio, Benedicto XV acogiera la primera peroración o instancia ritual para la Beatificación y Canonización de nuestro V. Padre.

Oremus pro Pontifice nostro Benedicto...

TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenas:

Noviembre. El 21, la Presentación de la Virgen, y el 22, Sta. Cecilia.

Diciembre. El 8, la Inmaculada Concepción, el 25 Navidad.

Enero. El 1º, la Circuncisión del Señor; el 6, Epifanía; el 17, el Dulce Nombre de Jesús; el 23, los Desposorios de la Virgen Sma. con S. José; el 24, la Sgda. Familia.

Fuera de esto, pueden ganar tres más cada mes: 1º un día de libre elección, que bien puede ser el *Primer Viernes*; 2º el día del *Ejercicio de la Buena Muerte*; 3º el de la conferencia mensual.

NOTICIAS IMPORTANTES.

Otra Prefectura Apostólica Salesiana.

El 18 de junio p. p. S. S. Pío X, d. s. m. creaba la nueva Prefectura Apostólica del Río Negro, al N. O. del Brasil, confinante con Ecuador y Colombia, y la confiaba a la Pía Sociedad Salesiana. El 25 de agosto la S. Congregación de Propaganda Fide enviaba al R. P. Juan Bálzola sus credenciales para ir a tomar posesión, en nombre de nuestra P. S. de esa



Rev. Madre María Mazzarello.

Misión difícilísima. El celoso y audaz misionero, tan benemérito ya de los Bororos, debe trasladarse a su nueva residencia desde Cuyabá, a través de florestas vírgenes y ríos inmensos. La distancia pasa de 2000 kilómetros. Lo encomendamos muy de veras a las oraciones de los Cooperadores.

La Causa de Beatificación y Canonización de la R. Madre María Mazzarello, Confundadora de las Hijas de. M. Auxiliadora.

Ha terminado felizmente en la veneranda Curia Episcopal de Acqui el Proceso Diocesano que había comenzado el 25 de junio de 1911. Entre las personas citadas a deponer figuran el Excmo Sr. D. Juan Cagliero y el Ill.mo Sr. Costamagna, quienes han tramitado todos los expedientes por

medio de las Curias de S. José de Costarica y Buenos Aires. Pronto pasará a Roma. Oremos porque su éxito sea pronto y feliz.

Un ejemplo digno de imitación.

Hace dos o tres años que en un lugar llamado *La Punta*, poéticamente situado entre Funza, Sobachoque y Tenjo (Rep. de Colombia) una benemérita familia, muy identificada con los ideales salesianos, había fundado una escuela para los niños de las estancia esparcidas entre las sementeras. Nuestros hermanos de Mosquera la visitaban con frecuencia, y el Gobierno, siempre celoso de la educación del pueblo, le dió su aprobación. Por amor al Ven. D. Bosco la familia cambió el nombre de su hacienda por el de *Valsálce*, y la devoción a María Auxiliadora empezó a florecer y esparcir su aroma por todos los contornos. En la casa se erigió una capillita.

Este año quiso la Señorita Olaya, tal es el nombre de familia, dar gran solemnidad a la primera Comunión de los niños. Sólo que la cosa tomó más vuelo de lo que pensaba, y resultó aquello una verdadera misión, a la que tomaron parte centenares de personas bajo la dirección de los señores Curas de Sobachoque, Funza, Tenjo, Madrid y un R. P. Capuchino.

Fué tanto el entusiasmo suscitado, que al terminar, teniendo todavía los comulgantes en sus pechos las Sagradas Especies, empezaron una suscripción para levantar una « linda iglesita a María Auxiliadora ». Y la levantarán. Conocemos la generosidad que se estila por allá.

Gracias de María Auxiliadora.

Los agraciados nos perdonarán si nos contentamos con publicar sólo sus nombres. En la estrechez de espacio es cuanto podemos hacer.

Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

- Aguilas. — M. B.
 Ayacucho — (Ecuador). Zoila Primitiva de Rivas.
 Bogotá. — M. Tamayo de Angel.
 Biblián — Dolores Alvarado de Salamea.
 Boconó — Dolores Sardi, Pedro M. Ruiz E. C.
 A. Genívera Briceno.
 Barranquilla. — Enrieta López O., el P. Bonino, Salesiano.
 Cerrito. — Rebeca de Savedra, Zoila R. de García, Cesarina de Tascón, Débora de Tascón, Agustín Ayalde.
 Buenos Aires (R. A.). — A. L. M.
 Bucaramanga — Sofía Camacho.
 Buenos Aires (Col.). — Rosaura y Natividad Villamarin.
 Cali. — Varias personas, por medio de D. F. Agustín Rodríguez, M. J. Torres de B. L. L. de V., Ascensión de González, Elvira Hoffman, Sr. D. Mario L. Pinilla, D. Ramón Barona, D. Mauro

Delgado, D. Manuel M. González, D. Pascual Bolaños, Da. Rosa Emilia Cobo, Da. Teresa Cuevas Vázquez, Da. Adelinda Ordoñez y Encarnación Figueroa.

- Caloto. — Clara Rosa Zúñiga.
 Cantalapedra. — D. Manuel Martín y Royo.
 Carmona. — Gracia Méndez, Amparo Valverde Lasarte, J. M. de la Torre.
 Concepción. — Francisco Fronchetz.
 Córdoba (Arg.). — Nazaria G. Guerra de D.. M. Catalina Vaca, Dolores de Arias, A. D. B. A.
 Coruña. — M. Luisa Cobián de Roffignac, U. E. Conejal. — Ana Sánchez.
 Cuenca (Ec.). — Teresa Chacón de M., una familia devota.
 Espinal. — Ana Joaquina de Artuaga, Máxima Díaz.
 Girón. — Tránsito Ordóñez de G., Antonia M. de Martínez.
 Guatemala — Dr. Federico Arévalo
 Guayaquil. — Virginia A. de Ramos, Dr. Rafael Medina y Pérez.
 Hí. — Josefina Morales, Teresa Bernabeu Esteve.
 Ibagué. — Marco A. López G., Verónica Guzmán G.
 La Plata. — Una devota.
 La Unión. — Veneranda Rivera, Francisco Ramírez, M. del Carmen Millán, Sra. Da. María Ignacia M. de Millán.
 La Paz. — Rodolfo Zalles.
 Los Santos. — Da. Margarita Uribe Azueso.
 Madrid. — Federico de los Ríos.
 Miraflores. — Teófila Rubio de Dimey.
 Morales (Colombia). D. Custodio M. G. Villegas, D. Matías Villano, D. Manuel A. Mera, Da. Martina Penagos, Da. Rosario Lecumi de L., Da. Eudoxia Mera de V., Da. Amalia Gamboa, Da. Matilde Gómez, Da. María Figueroa, Da. Rafaela Ocampo de C., Da. Joaquina Morales, Da. Concepción Bautista, Da. Alejandrina Vivas de Bautista.
 Mortero. — M. Eugenia Romero.
 Olliría. — Fr. Jeremías M. de Sueca.
 Pamplona (Col.). — Natalia Llanes.
 Pasto. — Enrique Ortiz.
 Popayán. — Joaquín Negret.
 Puerto Tejada (Colombia). — D. Manuel Larrahondo.
 Riochico (Ecuador). Isabel L. de Molina.
 Roldanillo. — Ma. Luisa Zapata, Camila Beltrán, Rosa Rodas, Anunciación de Ortiz.
 Rocafuerte. — C. B. A., C. de F.
 Rosario. — Carmen Ferrer.
 S. José de Costarica. — Nicolás Ximénez.
 S. Pedro. — Juan González.
 S. Rosa de Zebal. — Jesús Coustair.
 Sarmiento. — Francisca C. de Bossolasco.
 Sardón de los Alamos. — M. Hernández de H.
 Silvia. — Benilda Patiño de Sarmiento.
 Valencia. — Ignacio Pons Paris, Mercedes Prefaci, L. V. M. A., Ma. A. Duet v. L. Micó.
 Vigo. — J. de H., H. Ascasubi, María Vaguero de Alario, Carmen Fontán, v. de Vicente.
 Villar de Pepalona. — Julián Ballesteros.
 Yotoco (Colombia). D. Gayetano Pérez, D. Eloy Figueroa y Da. Francisca Aragón.
 Yumbo (Colombia). D. Alberto Mendoza, Da. Rosa García, Da. Dolores Estrada, Da. María A. García, Da. Benigna P. de Freire, Da. Victoria V. de Zúñiga, Da. Ursula Puente, Da. Asunción Guevara, Da. Romelía Rico de Muñoz, Da. Andrea S. de Puente, Da. Dolores L. de Muñoz, Da. Matilde Puente, Da. Rafaela Prado y Da. Mamerta Hurtado.

NECROLOGIA

Varios son los amigos cuya pérdida lloramos. Sentimos que la falta de espacio no nos permita dedicarles un recuerdo. De dos, empero, no podemos dejar de decir una palabra.

Mons. Radini Tedeschi

Obispo de Bérgamo, nacido en 1857, muerto el 20 de agosto p. p. Con él desaparece una de las figuras más eminentes del Catolicismo social italiano. Desde joven desplegó una actividad maravillosa. Fué el promotor de las fiestas mundiales para el Cincuentenario del Dogma de la Inmaculada Concepción, el alma de la Obra de las Peregrinaciones a Lourdes y Tierra Santa, vicepresidente de los Congresos Católicos, y aun tuvo tiempo para ejercer la cátedra de Economía Social en el Colegio Leonino. En 1905 Pío X lo nombró Obispo de Bérgamo, la ciudad social por excelencia, consagrándolo por sus propias manos el día de S. Francisco de Sales.

Un hombre tan amante de las Obras Sociales, no podía menos de ser un fervoroso Cooperador Salesiano.

Uno de sus últimos actos fué el famoso discurso sobre Domingo Savio, a la presencia de S. S. Altezas Reales los Duques de Génova, del Card. Richelmy y varios Srs. Obispos.

Da. Jesusa Serra vda. de Pascual

Hija de aquella incomparable dama de la Caridad que se llamó Da. Dorotea Chopitea de Serra, heredó de ella todo su espíritu, y en especial su cariño por la niñez desvalida y su incondicional amor a la Obra Salesiana.

No eran su cariño y su admiración meramente platónicos, no: como su madre, como su marido, D. Narciso Pascual, uno de los hombres que mayor bien han hecho en Barcelona, Da. Jesusa derramaba sus bienes a manos llenas y, lo que es más, se prodigaba a sí misma con una generosidad y una abnegación sin límites, sosteniendo las salas de infancia, las cunas-asilo, los hospitales fundados por su madre, y sobre todo fomentando las Obras Salesianas.

Tipo de la perfecta cooperadora salesiana, era una señora ferviente y sólidamente piadosa: comulgaba todas los días; cuando no podía ir a la iglesia, no se privaba por eso de la santa Misa; en su casa tenía un Oratorio dedicado a María Auxiliadora, a quien profesaba ternísima devoción, lo mismo que al Dulcísimo Corazón de Jesús. Templada su alma en la oración, fortificada con el Pan Eucarístico, trabajaba durante el día, con una intensidad y una calma de espíritu que nos causaba admiración y envidia a los que teníamos la dicha de tratarla de cerca.

¡Cuánto sufrió aquellos días en que el vendaval revolucionario pasó por Barcelona!

Entre las obras destruidas figuraban una casa de los Salesianos, otra de la Hijas de María Auxiliadora y las salas de infancia. Mucho sufrió, mas ni desesperó, ni siquiera se alteró visiblemente. Sólo con sus íntimos se permitía esta exclamación: «Parece imposible que el pueblo no comprenda aún quiénes con sus verdaderos amigos.» Poniendo en juego su actividad, no descansó hasta ver restablecidas sus obras queridas. El Sr. Laguarda, el grande Obispo, la estimaba altamente.

Mucho sufrió en su última enfermedad. Dios la quiso sin duda purificar de esas manchas que la fragilidad humana inevitablemente contrae, y sobre todo, quiso acrisolar su alma, haciéndola más semejante a Jesucristo, el Varón de los dolores.

Encomendamos a las oraciones y la imitación de nuestros lectores estas dos almas, que dejan huecos difíciles de llenar en las filas de la Pia Unión.

También encomendamos a los siguientes

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA

Utrera. Da. María de las Nieves Pérez García — *Bárceñas de Cisneros* (Santander). Sr. D. Celidonio Ibedilla — *Coruña.* Sra. viuda de Loriga — *Madrid* (Toledo). — Rdo. Sr. D. Camilo Mora. — *Mazuecos* (Toledo). Rdo. Sr. D. Valentín Gutiérrez. — *Orgaz con Arisgotaz* (Toledo). Sr. D. Victorio Orgaz Salgado. — *Oviedo.* Rdo. Sr. D. José Naya. — *Villar de Dgo. García* (Cuenca). Da. Paula Poveda. — *Zaragoza.* Sr. D. Ambrosio Liscave.

AMÉRICA.

Concepción (Chile). D. Espiridión Herrera, Pbro. — *Morales* (Colombia). Sra. Da. Evangelina Lucumi de M. — Primitiva Núñez de S. — Dolores Sánchez V. de S. — María V. viuda de F. — *Yumbo* (Colombia). Sr. D. Mateo López. — Sra. Isabel Díaz. — Benicia Sánchez. — Dolores Estrada — Alexandrina Espinosa. — *Río Chico* (Ecuador). Sra. Da. Jacinta Cedeño de Sánchez. — *S. José de Costarrica.* Dr. D. José Victoriano Mayorga, Pbro.

INDICE GENERAL del año 1914

Documentos.

- Carta anual del Revmo. Rector Mayor a los Cooperadores Salesianos, 1.
Discurso del Excmo. Sr. D. Alejandro Pidal, 8.
Un monumento y una feliz idea, 10, 36, 62, 91, 125, 146.
Gratisima nueva, 89.
El Cincuentenario de la Obra Salesiana en Belén, 95.
La Obra de D. Bosco en el Uruguay, 94.
Dos centenarios gloriosos, 113.
Un lirio del jardín salesiano, 122.
La primera flor del jardín salesiano, 143.
El triunfo de los Antiguos Alumnos, 169.
El Oratorio Festivo (Por el Card. Nava), 177.
Discurso del Sr. Obispo de Bérgamo sobre Domingo Savio, 171, 201.

El III Centenario de Sta. Teresa, 200.
 El XXV Congreso Eucarístico, 225.
 Para el Centenario de D. Bosco, 229.
 Habla D. Bosco, 60, 89, 153.
 Causa de Beatificación del Sacerdote Salesiano
 D. Andres Beltrami, 246.
 Id. de la R. M. Mazzarello, 257.

Artículos.

Una imperiosa obra de propaganda, 7.
 La célula-Madre de la Pia Sociedad. Sal., 29.
 El mes de S. José, 57.
 Habla D. Bosco, 58.
 La 2ª rama del Arbol Salesiano, 85.
 El Sagr. Corazón de Jesús en la liturgia, 141.
 De la choza de I Becchi al monumento de Turin, 197.
 El monumento a D. Bosco, 225.
 A nuestras amigas, 253.
 S. S. Pio X, 255.
 S. S. Benedicto XV, 255.

Cartas y Noticias de familia.

Cartas americanas del P. Trione, 14, 37, 65.

De nuestras Misiones.

Brasil-Bororos: Rasgos de la Providencia, 17 -
 Cartas de un indio, 39 - Los Bororos de hace
 20 años y la Obra de los Misioneros, 41 - 88
 indios nuevos en la Colonia del Sangradouro,
 126 - *Descubrimiento de una gran cascada*, 147
 - *El R. P. Malán, Obispo*, 181 - Consoladora
 noticia, 183 - Una epidemia entre los pobres
 indios, 203 - La destrucción del Bahyto - 1ª
 Comunión de un indiecito de cinco años, 233
 - *El P. Bálzola Prefecto Apostólico del Rio
 Negro*, 257.

Congo Belga: Las primicias de la Misión, 152.

China: La vida de nuestros Misioneros, 68 - Las
 necesidades de la Misión, 96 - Prodigios de
 la caridad cristiana, 205.

De las florestas de Gualaquiza y Rio Grande, 102.

India: D. Bosco en las India, 72 - Espigando,
 101.

Magallanes: Homenaje a Jesucristo Redentor, 97.

Patagonia: A través del Neuquén, 97 - La Can-
 delaria, 130 - Las necesidades espirituales y las
 riquezas materiales de la Patagonia, 181 - Las
 necesidades del Neuquén y del Chubut, 235.

A los niños: Pensamientos y propuestas, 76, 108,
 125, 155, 190, 206, 230.

Culto de María Auxiliadora.

Santa Ana, 41 - Cali, 161 - Cubo de D. Sancho,
 161 - Exhortación 103, 132 - Peregrinaciones
 al Santuario, 161 - La Española, 161, 186 - La
 Colombiana, 221, 231 - La fiesta en el Santua-
 rio, 184 - Sevilla: un regimiento infantil, 162,
 El Centenario de la fiesta, 210 - Alicante,
 Málaga, 207 - Sarriá, Vigo, Sevilla, 208 -
 Utrera, S. José del Valle, 209 - Madrid, 210
 - Béjar, 212 - Ciudadela, Carmona, 213 - Ca-
 rabanchel, Bogotá, 273 - Buenos Aires, Bu-
 caramanga, 238 - Méjico, Cali, 239 - Rawson,

Trelew, Talca, Lima, 240 - Callao, 243 - Un
 nuevo Valsálce, 258.

Gracias y favores de María Auxiliadora, 21, 45,

74, 104, 133, 162, 188, 214, 243.

Traducción del Himno litúrgico, 132.

Gracias y favores del V. Bosco, 63, 12, 277.

Gracias y favores de Domingo Savio, 196.

Por el mundo salesiano.

La crónica de amor, 24, 48.

La apoteosis de un niño, 164.

Oratorios festivos: Corella (Inauguración de) 48 -
 Bilbao, 49 - Frascati, Pisa, Caluso, Borgo S.
 Martino, Messina, Rovigno, 78 - Baracaldo,
 139 - Istria 167 - Puebla, 218 - Pizarra, 249
 Estella, 249 - Rosario, 24.

Antiguos Alumnos: Roma, 77 - Valsálce, 77 -
 Baracaldo, 77 - Ciudadela, 138 - Sevilla, 138,
 194 - Carabanchel, 165 - Orán, 167 - Mataró,
 194 - Buenos Aires, 25, 195, 219, 251 - Ba-
 hía Blanca, 195 - Catania, 250 - Parma, 26.

En Casas y Colegios y otros sitios: Agua de Dios,
 51, 111, 247 - Panamá, Nicheroy, 52 - Turin,
 53, 108, 165 - Santiago, Valdivia, 79, 113 -
 La Plata, Buenos Aires, Panamá, Sucre, 80 -
 Bahía, 81 - Lorena, S. Paulo, Milán, 82 - Ma-
 drid, 108, 109 - Málaga, 109 - Alicante, 110,
 136 - Barcelona, 110, 189 (inaug. iglesia) 193,
 Bogotá, 111, 218 - Cartago, 111 - Sevilla, 136
 - Talca 136 - Guadalajara, 137 - Roma, 137 -
 Viena, Viviers, 138 - *Felicitaciones*, 24, 189 - *El
 VII Congreso de Cooperadores Salesianos*, 189
 - Ibagué, 193, 220, 248 - Barranquilla, 219 -
 Medellín, 211 - Mosquera, 221 - Sarriá, 246
 Montilla, 246 - Quito, 249.

Don Albera en Sicilia, 179.

Bibliografía: 16, 44, 83, 102, 124, 152, 176, 222.

Tesoro espiritual: 13, 33, 73, 102, 134, 146,
 196, 206, 230, 257.

Necrología: D. Alejandro Pidal, La Condesa Ri-
 vedeveva, El Conde Balbo, 77 - Dª Angela
 Remigio, 28 - Excmo. Sr. Laguarda, 53 -
 Card. Oreglia, D. E. Muñoz, 54 - P. Santinelli,
 55 - Dª Teresa Ibáñez, 56 - El Marqués
 De Pidal, 82 - Dr. Alvarez B., Dr. Gabriel
 Rosas, D. Manuel Espinosa, 83 - El P. Le
 Bigot, 111 - El P. Berto, 139 - El P. Lago,
 D. Joaquín Selguero, 140 - El P. Baena, 167,
 - D. R. Franquelo, Dª Mag. Castro de C. 168
 - Dr. M. Gallardo, Dª Jesusa Y de P., 196 -
 Gral. Valderrama, D. F. Vargas, Dª Rosa de
 la Torre, 222, D. Luis Rodríguez, Dª Dolores
 E. de R., D. Dámaso L. de R., 223 - Ilmo.
 Sr. Linares, P. Valencina, D. Alejandro Ca-
 gliero, 224 - D. David Carreras, D. Manuel
 J. Moyano, Dª Clementina Ferrari de Mi-
 sieri, 252, Excmo. Sr. Radini Tedeschi, 259,
 Dª Jesusa Serra vda. de Pascual, 259.

Cooperadores difuntos: 28, 112, 136, 224, 252, 259.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSE GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa
 Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.